

en Europa, además del ruiseñor, el jilguero, la calandria y otros comunes á los dos continentes. Entre todos los pájaros apreciados en Europa, el ruiseñor es el generalmente preferido, y sin embargo, el de América es mejor, como dice Mr. de Bomare. "El ruiseñor de la Luisiana, dice, es el mismo de Europa; pero aquel es más familiar, canta todo el año y tiene más variedad de sonos." Hé aquí tres grandes ventajas del pájaro americano sobre el europeo. Pero aunque no hubiese en América ruiseñores, jilgueros, ni ningún otro de los que se estiman en Europa por su canto, bastaría el *centzontli* ó polígloto para no tener nada que envidiar á ningún país del globo.¹ Puedo asegurar á nuestros filósofos antiamericanos, que cuanto dice el Dr. Hernandez acerca de la superioridad de aquel pájaro con respecto al ruiseñor, es la pura verdad, y tan conforme á la opinion de los europeos que han estado en México, como á la de los Mexicanos que han estado en Europa. Además de la singular dulzura de su canto, de la prodigiosa variedad de sus sonos y de la donosa propiedad de remedar las diferentes voces de animales que oye,² lleva al ruiseñor la ventaja de ser mucho más comun y de condicion más apacible. Su especie es una de las más numerosas de aquellos países. Si yo quisiese discurrir á la manera de Mr. de Paw, podría añadir, para probar la bondad del clima de América, que algunas aves que no se aprecian en Europa por su canto, allí lo tienen bastante agradable.

"El gorrion, dice Valdecebro, autor europeo, no canta en España, y en México canta mejor que el jilguero."³

Lo que digo de los pájaros cantores se aplica á los que imitan el habla del hombre; pues las especies de papagayos americanos son mucho más numerosas que las de los africanos y asiáticos.⁴

Pero pues estoy hablando de pájaros, quiero, ántes de dejar este asunto, hacer una reflexion que no me parece inoportuna. No hay animal americano sobre el cual hagan más aspavientos nuestros filósofos que el perico ligero, á causa de su extraordinaria lentitud é incapacidad de movimiento. ¿Qué diríamos si hallásemos un ave semejante? Este seria sin duda el animal más irregular de todos, pues la pereza y la inercia desdicen más del ave que del cuadrúpedo. ¿Y dónde se encuentra este pájaro? En el antiguo continente, segun el conde de Buffon, el cual dice que el *dronte* de las Indias Orientales es, entre las aves, lo que entre los cuadrúpedos el perico ligero. "Parece, añade, una tortuga vestida con los despojos de un ave, y la naturaleza, concediéndole los inútiles adornos de las alas y la cola, parece haber querido aumentar con nuevos estorbos la irregularidad de sus movimientos y la inercia de su cuerpo, y hacerle más enojoso su pesado volúmen recordándole que es pájaro."

De todo lo que llevo dicho se infiere claramente que ni el cielo de América es avaro, ni su clima contrario á la generacion de los animales, ni la materia escasea, ni la naturaleza ha empleado una escala de dimensiones diferente de las del mundo antiguo: por fin, que es un error, ó por mejor decir, un conjunto de errores cuanto el conde de Buffon y Mr. de Paw dicen sobre la pequeñez, la

¹ Linneo llama al centzontli *Orfeo*; otros *mocqueur*, ó burlon.

² Mr. Barrington, vicepresidente de la Real Sociedad de Lóndres, dice en una obra muy curiosa sobre el canto de las aves, presentada por él á aquella docta asamblea, que oyó á un polígloto, el cual, en el espacio de un solo minuto, remedió las voces de cinco aves diferentes.

³ Valdecebro en su obra *Gobierno de las Aves*, lib. V, cap. 29. El gorrion americano, aunque semejante al de Europa, es de diversa especie.

⁴ "Hay en América una gran variedad de papagayos, especialmente en los Andes del Perú y en las islas de Puerto Rico y Santo Domingo."—*Acosta*, lib. IV, cap. 35. En las costas mexicanas del mar pacífico son más numerosos que en las islas.

irregularidad y los defectos de los cuadrúpedos americanos; lo cual, aun siendo cierto, de nada serviría para probar la malignidad del clima de aquel vasto continente. Véamos ahora si han hablado con más acierto en lo que dicen sobre la imaginaria degradacion de los cuadrúpedos trasportados de Europa.

ANIMALES TRASPORTADOS AL NUEVO-MUNDO.

"Todos los animales trasportados al Nuevo-Mundo, dice el conde de Buffon, como el caballo, el asno, el toro, el carnero, la cabra, el perro y el puerco, son considerablemente más pequeños allí que en Europa, y esto sin excepcion." Si buscamos la prueba de una regla tan general, no hallaremos otra en toda la Historia Natural de aquel filósofo, sino que algunos de los cuadrúpedos del mundo antiguo trasportados al Canadá, son más pequeños en aquella parte de América que en Francia. "Los animales europeos y asiáticos, dice Mr. de Paw, que se han llevado á América, inmediatamente despues de su descubrimiento, han degenerado; su corpulencia ha disminuido y han perdido una parte de su instinto y de su índole; los cartilagos y las fibras de sus carnes se han vuelto más gruesas y rígidas." Tal es la conclusion general de aquel autor: véamos ahora sus pruebas. "1. La carne de buey es tan fibrosa, que apenas se puede comer en la isla Española. 2. Los puercos de la isla de Cubagua mudaron en breve de forma, en tales términos, que era imposible reconocerlos: las uñas les crecieron hasta tener un palmo de largo. 3. Las ovejas sufrieron una gran alteracion en la Barbada. 4. Los perros trasportados de nuestros países perdieron la voz, y cesaron de ladrar en la mayor parte del nuevo continente. 5. El frio del Perú desconcertó, en los camellos que se llevaron de Africa, los órganos de la generacion." Tales son los argumentos de que se valen nuestros filósofos para pronunciar la degradacion de los animales introducidos en América, despues de su descubrimiento; argumentos que, aunque fuesen verdaderos, no bastarian á establecer una opinion tan general; porque ¿qué importa que la carne de buey sea tan fibrosa en Santo Domingo, si en casi todos los otros países de América es buena, y en algunos, como en todos los de México situados en la costa del mar pacífico, tan excelente cuanto la mejor de Europa y quizás superior? ¿Qué importa que las ovejas hayan sufrido alguna alteracion en la Barbada y en algunos países demasiado calientes, si en los templados de México y de la América Meridional se conservan como fueron de España? ¿Qué importa que los puercos se hayan desfigurado en Cubagua, isla miserable, privada de agua y de todo lo necesario á la vida, si en el resto de la América han adquirido, segun Mr. de Paw, una corpulencia extraordinaria y su carne se ha perfeccionado en tales términos, que los médicos la prescriben á sus enfermos como la más sana que puedan comer? Ahora, pues, si el haberse desfigurado los puercos en Cubagua, no prueba que el clima de América les sea contrario, ¿por qué el detrimento de las ovejas en la Barbada, la fibrosidad de la carne de buey en Santo Domingo y la disminucion de algunos cuadrúpedos en Canadá han de probar que el clima de América es en general contrario á la generacion de los animales, á su corpulencia y á su instinto?

Si esta lógica fuese admisible, más fuertes serian los argumentos de que yo podria echar mano contra el clima del antiguo continente, sin servirme de otras armas que las que me suministra el conde de Buffon en su Historia Natural. Los camellos no han podido multiplicarse en España, como dice el mismo au-

tor, aunque aquel clima sea, de todos los de Europa, el ménos contrario á su naturaleza. Los toros han degenerado en Berbería, y en Islandia han perdido las astas. "Las ovejas, dice Buffon, se han alejado de su sér primitivo en nuestros países," y en todos los calientes del mundo antiguo han mudado la lana en pelo. Las cabras han disminuido de volúmen en Guinea y en otras partes. Los perros en Laponia son pequeñísimos y disformes, y los de los climas templados, si pasan á los frios, dejan de ladrar, y después de la primera generacion nacen con las orejas derechas. Por las relaciones de los viajeros consta que los mastines y galgos, y las otras razas de perros europeos, llevados á Madagascar, á Calicut, á Madure y á Malabar, degeneran despues de la segunda ó tercera generacion, y que en los países excesivamente calientes, como la Guinea y el Senegal, esta degradacion es mucho más pronta, pues apénas pasan tres ó cuatro años, pierden el pelo y la voz. Los ciervos han perdido la mitad de su corpulencia en los países montuosos, cálidos y secos, como en Córcega y Cerdeña. Si á estas y otras noticias que nos da el conde de Buffon, queremos añadir las que suministran otros autores, ¡cuántos argumentos no pondríamos á nuestros filósofos, algo más sólidos y decisivos que los suyos! ¡cuántas pruebas de que la degeneracion animal ha sido mayor en el continente antiguo que en el nuevo! Pero para que se vea la exageracion y la falsedad de sus ejemplos, examinemos una á una todas las especies de animales asiáticos y europeos, trasportados al Nuevo-Mundo, y que han degenerado allí segun aseguran aquellos dos escritores.

CAMELLOS.

"De todos los cuadrúpedos llevados á América, dice Mr. de Paw, los que más han prosperado han sido los camellos. A principios del siglo XVI pasaron algunos de África al Perú, donde el frio les desconcertó los órganos destinados á la reproduccion y no dejaron posteridad." Pero, disimulando el error cronológico en que incurre, porque no hace al caso, si el frio fué la causa de la destruccion de los camellos en América, lo mismo sucederia en Europa, especialmente en los países del Norte, en los que el frio es sin comparacion mucho mayor que en cualquiera parte del Perú. Acuse Mr. de Paw á los que quisieron aclimatar aquellos animales en regiones poco análogas á su naturaleza, y no acuse á la América, en cuya extension hay tierras cálidas y secas, como las que necesita el camello para subsistir. La misma experiencia se hizo en España y no tuvo buen éxito, y no habrá quien niegue que el clima de esta península es de los más templados y benignos de Europa. El conde de Buffon opina que aquellos útiles cuadrúpedos podrian fácilmente propagarse en América y en España, si se tomasen las precauciones convenientes, y yo no dudo que prosperarian en la Nueva Galicia. Por lo demás, es falso que los camellos trasportados al Perú no dejasen posteridad: el P. Acosta, que estuvo allí pocos años despues, asegura haberlos visto multiplicados, aunque no tanto como era de desear.

TOROS.

Esta es una de las especies de animales que nuestros filósofos creen degradadas en América, y á las que supone ser contrario aquel clima. Pero si el ganado vacuno ha perdido una parte de su corpulencia en el Canadá, como afirma el conde de Buffon, y si en Santo Domingo se ha hecho fibrosa su carne, segun la opinion de Mr. de Paw, al ménos no ha sucedido así en la mayor parte de

los países del Nuevo-Mundo, en los cuales la muchedumbre y gran tamaño de aquellos animales y la bondad de su carne, manifiestan cuán favorables sean aquellos climas á su generacion. Su prodigiosa multiplicacion en América se halla atestiguada por muchos autores europeos, antiguos y modernos. El P. Acosta cuenta que en la flota en que él volvió á Europa el año de 1587, esto es, sesenta años, poco más ó ménos, despues de introducidos en México los primeros toros y vacas, se enviaron á España 64,360 cueros de aquel país, y 35,444 de Santo Domingo, cuyo clima parece á Mr. de Paw tan opuesto á su prosperidad. Yo no dudo que si se comparase el número de toros y vacas llevadas del antiguo continente al nuevo, con el de cueros que América ha enviado á Europa, se hallarian más de 5.000,000 de cueros por cada uno de aquellos animales. Valdecebro, escritor español de la Orden de Santo Domingo, que vivió muchos años en México á mediados del siglo pasado, refiere, como un hecho notorio, que las vacas de D. Juan Orduña, caballero Mexicano, dieron en un año 36,000 terneros, lo que supone un rebaño de 200,000 entre toros y vacas. En el día hay sugetos que poseen 50,000 cabezas de este ganado. Pero nada prueba tanto la estupenda multiplicacion de estos animales, como el precio á que se venden en aquellos países en que son necesarios para el sustento del hombre y los trabajos del campo, y donde en razon de la abundancia de los metales preciosos, todo se vende caro.¹ Para decirlo en pocas palabras, los toros se han multiplicado en México, en el Paraguay y en algunas otras regiones del Nuevo-Mundo, mucho más que en Italia, que mereció de los escritores latinos el epíteto de *armentosa*.²

Por lo que hace al tamaño de los toros y vacas de aquel país, fácil es averiguar la verdad, viniendo tantos buques cargados de cueros á los puertos de Europa.³ Mande Mr. de Paw, ó algun otro de los que siguen su opinion, medir cincuenta ó sesenta de aquellos cueros, y si resultan más pequeños que los comunes de Europa, confesaremos que el clima de América ha reducido la corpulencia del ganado vacuno y que la materia ha escaseado en el Nuevo-Mundo. De lo contrario, tendrán ellos que confesar que son falsas sus noticias, mal fundadas sus observaciones y fantástico su sistema; y para demostrar que no debemos tener mucha confianza en sus datos, citaremos á Gonzalo de Oviedo, uno de los antiguos pobladores de Santo Domingo, donde residió muchos años. Hablando de los bueyes de aquella isla, cuya carne no puede comerse, segun Mr. de Paw, dice aquel escritor: "Los ganados son aquí mayores y más hermosos que todos los de España, y como el aire es tan suave y nunca hace frio, jamás enflaquecen los bueyes y nunca adquiere mal sabor su carne." El conde de Buffon afirma que los países frios son más favorables á estos animales que los calientes; lo contrario se verifica en México. La carne de vaca de las tie-

¹ En los contornos de la capital de México, á pesar de estar muy poblados, se vende un buen par de bueyes para el arado por 20 pesos: en los de Guadalajara, capital de la Nueva-Galicia, por 12 ó 14. Aun son más ínfimos los precios en otros puntos del territorio mexicano. En el rio de la Plata es aun más numeroso este ganado. Segun persona fidedigna, hay en aquellas provincias 5,000,000 de toros y vacas en rebaños, y cerca de 2,000,000 salvajes.

² Timeo, autor griego, y Varron, citados por Aulo Gellio (Noct. Attic. lib. XI, cap. I), dicen que Italia fué llamada así por la abundancia de bueyes.

³ Todos saben que el mayor comercio de cueros se hacia en el Paraguay, y yo sé por persona práctica y fidedigna, que los que se envían de aquel país á España, tienen por lo comun tres varas de largo, cuando ménos, y muchos llegan á cuatro. No creo que haya tres países en Europa en que los bueyes adquieran tan desmesurada dimension.

rras marítimas, que son generalmente cálidas, es tan delicada, que se suele enviar de regalo á la capital, aunque la distancia es de 250 á 300 millas.

CARNEROS.

El conde de Buffon confiesa que el ganado lanar ha prosperado en los países calientes y fríos del nuevo continente; pero añade que esta prosperidad consiste solo en la multiplicacion, pues los individuos son más flacos, y su carne ménos jugosa y tierna que en Europa. En todo esto manifiesta que sus informes son muy errados. En los países cálidos de América no prosperan comunmente los carneros, y la carne de los castrados es mala; de lo que no debemos maravillarnos, pues todo clima caliente es tan opuesto á estos animales, que, segun Buffon, les hace mudar la lana en pelo. En los climas fríos y templados de México se han multiplicado en proporcion más que los toros y vacas, su lana es en algunas partes tan fina como la mejor de España, y su carne tan gustosa como la mejor de Europa. La propagacion de los carneros en América es casi increíble. El P. Acosta asegura que ántes de su viaje al Nuevo-Mundo habia allí hacendados que poseían de 60 á 100,000 cabezas, y hoy se ven en México sugetos que tienen 400, 500, y aun 600,000. Los europeos que no han visto aquellos países podrán dudar de estos datos; pero yo no osaría presentarlos al público, á no estar seguro de que es imposible desmentirlos. Valdecebro dice que D. Diego Muñoz Camargo, noble Tlaxcalteca, de quien he hecho mencion en otra parte, tuvo en diez años 40,000 cabezas de ganado, de solo diez ovejas. ¿Cómo podria verificarse esta excesiva multiplicacion bajo un clima contrario? En cuanto al tamaño, aseguro que no he visto en ningun país del mundo carneros mayores que los de México.

CABRAS.

El conde de Buffon, aunque tan empeñado en proscribir los animales de América, confiesa que las cabras se han aclimatado bastante bien en algunos de aquellos países y que se multiplican más que en Europa; pues aquí dan en un parto uno ó dos cabritos, y allí suelen dar tres, cuatro, y á veces cinco. Mr. de Paw, que da tan justamente á Buffon el título de *Plinio de la Francia*, y quiere que en tratando de animales se respete su autoridad, como la de quien ha pasado revista á todos los de la tierra, debería haber considerado esta y otras noticias de aquel sabio naturalista, ántes de ponerse á escribir sobre los animales americanos.

PUERCOS.

No están de acuerdo en este punto aquellos dos escritores; pues el conde de Buffon coloca al puerco entre los animales que han degenerado en América, y Mr. de Paw asegura, al contrario, que adquiere en el Nuevo-Mundo una corpulencia extraordinaria, y que su carne se perfecciona. Esta contradiccion nace de no distinguir los países. Puede ser, aunque yo lo ignoro, que haya algunos en que el puerco ha perdido parte de su volúmen; pero lo cierto es que en México, en las islas Antillas, en Tierra Firme y en otras partes de América, los puercos son tan grandes como en Europa, y que en la isla de Cuba hay una raza de mucha mayor corpulencia, como consta á todos los que han estado en aquellas regiones. Nuestros filósofos pueden, si gustan, informarse de muchos escritores europeos que han visto los puercos de Toluca, de la Puebla de los

Angeles, de Cartagena, de Cuba, etc., y tendrán datos acerca de su excesiva multiplicacion y de la excelencia de su carne.¹

CABALLOS Y MULAS.

En nada de cuanto dicen el conde de Buffon y Mr. de Paw, acerca de los animales americanos, ofenden tanto á la verdad, como en suponer la degradacion de los caballos en aquellos países. De éstos dice el P. Acosta "que en muchas partes de América han prosperado y prosperan, y hay razas tan buenas como las mejores de España, no ménos para la carrera y el lucimiento, que para el viaje y la fatiga." Este testimonio de un europeo tan crítico, tan imparcial y tan práctico en las cosas de América y de Europa, vale más que todas las declamaciones de aquellos filósofos contra el Nuevo-Mundo. El teniente general D. Antonio Ulloa, docto matemático español, habla con admiracion de los caballos que vió en Chile y en el Perú, y celebra con especialidad los llamados en Chile *Aguillillas*, por su extraordinaria velocidad, y los *Parameros*, que en la caza de ciervos corren agilísimamente con el jinete encima, por los puntos más ásperos y difíciles de los montes. El mismo asegura haber montado muchas veces uno de los *Aguillillas*, el cual no era de los mejores de su raza, y andaba más de quince millas en 57 ó 58 minutos. En México hay una indecible cantidad de caballos y mulas: su gran número puede inferirse de su precio. En tiempo de la conquista valía un caballo ordinario mil pesos, y hoy se compra uno bueno por diez ó doce.² Su tamaño es el del caballo comun de Europa: raras veces se ve en México un caballo tan pequeño como los esclavones de Italia, ó como los de Islandia y la Gran India, si es cierto lo que de éstos dicen Anderson, Tavernier y otros autores. Su fuerza es tal, que es muy comun en los habitantes de aquellos países hacer un viaje de 70, 80 y aun más millas, sin mudar de caballo, ni parar, andando siempre á buen paso y por caminos muy difíciles. Los de silla, aunque comunmente capones, son muy fogosos. Las mulas, que en casi todo el territorio de México sirven al tiro y á la carga, son tambien, en cuanto al tamaño, semejantes á las europeas. Las de carga, que van en recuas, suelen llevar cerca de 500 libras de peso: su jornada ordinaria no pasa de 12 á 14 millas, por ser este el uso de los arrieros; pero de este modo hacen viajes de 800, 1,000 y aun de 1,500 millas. Las de coche van al paso comun de la posta de Europa, aunque el carruaje lleva un peso muy considerable, que es el equipaje de los viajeros; sin embargo de lo cual, hacen viajes muy largos, caminando 30 millas diarias, á lo ménos. Las de silla sirven para los viajes más largos. Es comun ir en mula, de México á Guatemala, que distan cerca de mil millas, por un camino en gran parte montuoso y áspero, y andando cada día más de 30 millas. Todo esto, que demuestra el error de nuestros filósofos acerca de la degradacion de aquellos cuadrúpedos, es público y notorio en América y conforme á lo que escriben muchos autores europeos. Concluiré con una observacion que me parece probar de un modo irrefragable

¹ "Es cierto, dice el P. Acosta, que los puercos se han multiplicado considerablemente en toda la América. En Cartagena y en otros muchos países se come su carne fresca, reputándola tan sana como la del carnero castrado. En otros se ceban con maíz y engordan extraordinariamente. En Toluca, en Paria y en otras partes, se preparan muy bien el tocino y los jamones." El conde de Buffon, despues de haber colocado al puerco en el número de los animales degenerados de América, dice que han prosperado bien en aquel país.

² En la Nueva Galicia se compra un caballo mediano por cuatro pesos, una mula por seis, y una yeguada de veinticuatro cabezas, con el padre, por cincuenta. En Chile se tiene por un peso uno de los caballos que van al trote, los cuales son los que más aprecia la gente del campo, por su fuerza y extraordinaria agilidad.

la multitud y excelencia de los caballos americanos. Entre tantas cosas como los europeos establecidos en América hacen venir de su país, á efecto del amor que le conservan, no sé que de doscientos años á esta parte hayan enviado á pedir caballos de España; á lo ménos puedo asegurarlo de México: por el contrario, es sabido que muchas veces se envían caballos americanos á España, para regalo de los magnates y aun del mismo rey Católico.

PERROS.

Es grande el despropósito que, entre otros muchos, dice Mr. de Paw acerca de los perros americanos. "Los perros que se llevan de nuestros países pierden en breve la voz y dejan de ladrar en la mayor parte de las regiones del nuevo continente." Los americanos se reirán de muchos errores de Mr. de Paw; pero al llegar á éste que acabo de citar, soltarán la carcajada. Aunque concediésemos la degradacion de los perros en el Nuevo-Mundo, nada se inferiría contrario á su clima que no pudiera aplicarse al del antiguo; pues segun Mr. de Buffon, los perros llevados de los climas templados á los frios de Europa, pierden la voz, y en los muy cálidos, pierden tambien el pelo. Esta asercion se apoya en la experiencia hecha con los perros europeos llevados á varias partes de Asia y Africa, cuya degradacion, dice aquel filósofo, ha sido tan rápida en Guinea y en otros países calientes, que alcabo de tres ó cuatro años, quedan enteramente pelados y mudos. No se atreve Mr. de Paw á decir otro tanto de América; pero aun lo que dice es falsísimo. ¿Dónde están esos países americanos en que pierden la facultad de ladrar los perros llevados de Europa? ¿Cuál es el autor en cuyo crédito se funda tan absurda fábula? La mayor parte del territorio de América, en que hay perros europeos, es el que los españoles conquistaron, y yo no he oido decir que se haya observado en ninguna de sus partes semejante fenómeno. Ni entre los autores europeos que han notado las particularidades de América, ni entre los muchos americanos que se hallan actualmente en Europa y que proceden de todas las regiones de aquella parte del mundo, he hallado uno solo que confirme la anécdota de Mr. de Paw. Lo que sabemos por los escritores americanos y por muchas personas que conocen prácticamente aquellos países, es que los perros no padecen nunca de rabia en el Perú, en Quito, en Chile y en otras muchas partes del Nuevo-Mundo. Si en los dominios americanos de Francia y de Inglaterra hay alguno (que no lo creo) en que los perros hayan perdido la voz, ¿podrá decirse por esto que lo mismo sucede "en la mayor parte de las regiones del nuevo continente?" Mr. de Paw leería acaso que en algunos países de América hay perros que no ladran, y esto le bastó para generalizar el hecho. Por la misma razon podría decirse que el higo trasportado de Europa al Nuevo-Mundo se hace inmediatamente espinoso, por las espinas que tiene el fruto del *nochtli* ó nopal, á que los españoles dieron, no sé por qué, el nombre de *higo de las Indias*, como llamaron *perro de México* al *techichi*, fundados en la semejanza que se nota entre los dos animales. Pero ni este cuadrúpedo es perro, ni aquel fruto es higo. Fácil es caer en semejantes errores, cuando no se moderan las pasiones y no se rectifican las ideas. El conde de Buffon, por el contrario, asegura que los perros europeos han prosperado, tanto en los países cálidos, como en los frios del Nuevo-Mundo; en lo cual concede gran ventaja á la América con respecto al continente antiguo.

GATOS.

Nada dicen nuestros filósofos sobre la degeneracion de los gatos en América, pero deben entenderse comprendidos en su sentencia general. Sin embargo, el conde de Buffon, que en el pasaje citado no admite excepcion en la degeneracion de los animales europeos en el Nuevo-Mundo, hablando en particular de los gatos, despues de haber elogiado los de España, como los mejores, afirma que "estos gatos españoles trasportados á América, han conservado sus bellos colores y en nada han degenerado."¹

Estos son los cuadrúpedos con que el mundo antiguo ha enriquecido al nuevo, y todos ellos, con excepcion del camello, se han multiplicado profusamente y han conservado sin alteracion su corpulencia, su figura y todas las perfecciones de sus progenitores. Asi consta, en parte, por la confesion de los mismos filósofos, en parte por el dicho de autores europeos imparciales, juiciosos y prácticos en aquellos países, y finalmente, por la notoriedad que alego, sin temor de ser desmentido. No dudo que los lectores de buena fé echarán de ver por lo que he expuesto con la mayor sinceridad, los errores y contradicciones de nuestros filósofos, dictadas por el ridículo empeño de infamar al Nuevo-Mundo, la falsedad de sus observaciones, la inconsecuencia de sus racionios y la temeridad de su censura.

CATÁLOGO DE LOS CUADRÚPEDOS AMERICANOS.

ESPECIES CONOCIDAS Y ADMITIDAS POR EL CONDE DE BUFFON.

Acuti, pequeño cuadrúpedo del Paraguay y del Brasil, semejante al conejo. El nombre *acuti* es de las lenguas guarani y paraguayesa.

Ai, especie de perico ligero con cola.

Akuchi, pequeño cuadrúpedo de la Guayana.

Alce, vulgarmente llamado *gran-bestia*, por los franceses *elan*, y por los canarios *oriñac*. En América dan el nombre de *gran-bestia* al tapir.

Alco, llamado por los peruanos *allco*, por los Mexicanos *techichi*. Cuadrúpedo mudo y bueno de comer, semejante al perro.

Apar, especie de *tatú*, ó *armadillo*, armado de tres fajas movibles.

Aperea, en Guarani: cuadrúpedo semejante al conejo, pero sin cola.

Bisonte, ó toro jorobado, llamado en México *cibolo*. Cuadrúpedo grande de la América Septentrional.

Cabassu, especie de *tatú*, cubierto de dos placas, ó conchas, y de doce bandas movibles.

Cabiai, ó *capibara*, cuadrúpedo anfibio, semejante al puerco. Los tucumaneses lo llaman *capibara* ó *capiguara*; los guaranies, *capira* ó *capibará*; los tamancaques, *cappivá*; los chiquitos, *oquis*, y en otras naciones, *chiaco*, *ciguiri* é *irabubi*.

¹ A los cuadrúpedos de que he hablado añade el conde de Buffon el conejo y el puerco de Guinea, y afirma que estas especies han prosperado bien en América. En cuanto á las ratas, sería un gran bien para aquellos países que no pudieran vivir ellos.